



GRAN MAGISTERIO – VATICANO
ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO
DE JERUSALÉN

Al servicio de las piedras vivas en Tierra Santa

Entre el shock y el despertar creativo

Las delegaciones locales alemanas frente a la pandemia



Procesión durante la celebración de investidura en Fulda, en septiembre de 2020.

Los meses de pandemia han afectado a todo el mundo profundamente: desde la salud hasta la economía, pasando por las relaciones sociales. Todo el mundo se ha enfrentado a diversas dificultades. Los Caballeros y Damas han trabajado de diferentes maneras para continuar las actividades de la Orden, la caridad, así como la oración y el apoyo mutuo. Ahora, las dos esperanzas para los próximos meses en las Lugartenencias son la alegría de la peregrinación a Tierra Santa y el deseo de estar con menos restricciones con los hermanos.

La pandemia del Coronavirus es un gran desafío para las delegaciones locales de la Lugartenencia alemana, como para todas las de las Lugartenencias europeas. Desde hace un año hay que mantener las distancias, llevar mascarillas y abstenerse en gran medida de los encuentros cara a cara. Solo el verano de 2020 ofreció unas semanas de bienvenido alivio.

Al inicio de la pandemia, la mayoría de las delegaciones entraron en estado de shock. Se cancelaron todos los eventos de la Orden: las reuniones de las delegaciones, los retiros espirituales, las celebraciones del Jubileo, la investidura de primavera y los viajes previstos a Tierra Santa. En verano, las delegaciones tuvieron un momento de respiro en cuanto a las normas de higiene y desplegaron una gran creatividad para la realización de sus reuniones: se organizaron peregrinaciones por los alrededores y procesiones, respetando importantes distancias. Se realizaban reuniones en los jardines de los hermanos de la Orden y se celebraban misas al aire libre. Se organizaron recitales de órgano y tuvo lugar la primera excursión familiar en formato híbrido. Las reuniones de las delegaciones se llevaron a las iglesias, donde no solo se celebraban misas,

sino que también se impartían conferencias. Las reuniones personales se desplazaron al exterior, a la plaza de la iglesia o incluso a un claustro.

El segundo confinamiento, desde finales del otoño de 2020, ha liberado más creatividad en las delegaciones (¡no había otra opción!) para encontrar nuevas formas de reunión: ahora nos reunimos a menudo colocados en línea para asistir a conferencias y en las reuniones de recolección.

En algunos casos, lamentablemente, las delegaciones no han podido continuar la vida de la Orden. Las largas distancias para asistir a las reuniones sin la oportunidad de pasar varias horas juntos ha disuadido a los participantes tanto como la salud personal y los temores asociados. Además, hemos observado una cierta reticencia a utilizar los medios digitales.

A pesar de todas las restricciones, las dos investiduras de otoño en Fulda fueron una experiencia positiva para los 100 participantes. Como estaban prohibidas las corales parroquiales, se reemplazaron por algunos solistas. La procesión tuvo lugar guardando grandes distancias entre las personas y con el uso obligatorio de mascarillas. Así pudieron ser investidos 37 nuevos hermanos y hermanas dentro de un marco solemne. Gracias a la retransmisión por internet, los participantes de las celebraciones estuvieron en contacto con los cofrades que tuvieron que quedarse en casa. También tuvieron lugar en paralelo celebraciones más modestas en las secciones para rezar por los miembros que acababan de ser cruzados.

A medida que los encuentros personales se hacían menos posibles, mayor importancia adquirían la proximidad espiritual y los modos de comunicación alternativos. Las delegaciones reciben ahora enseñanzas espirituales a menudo a través de boletines informativos y regularmente a través de la aplicación de la Lugartenencia de la Orden. Las delegaciones se reúnen con representantes del Patriarcado latino por videoconferencia y así conocen de primera mano la situación en Tierra Santa. Por último, estamos especialmente unidos en nuestra oración común y, más que nunca, en tiempos de pandemia.

Susanne Schumacher

jefa de prensa Lugartenencia para Alemania

(Primavera 2021)